

BIOPOLÍTICA Y BIOETICIDAD EN LAS REFLEXIONES IDEOLÓGICAS DE JOSE CONSUEGRA HIGGINS¹

Oswaldo Antonio Olave Amaya²

RESUMEN

En este artículo se realiza una reflexión y una evaluación crítica sobre el pensamiento del Científico Social, José Consuegra Higgins

PALABRAS CLAVE: Bioeticidad, Biopolítica

¹ Este artículo se deriva del Proyecto de Protocolo de investigación Doctoral sobre “La Bioeticidad, Elemento Esencial para la Gobernabilidad Urbana” Convenio Universidad Simón Bolívar de Colombia- Universidad Autónoma Nueva León de México.

² Especialista en Pedagogía de las Ciencia y en Gobierno y Asuntos Públicos (Unisimonbolivar). Magister en Desarrollo Social, Universidad del Norte de Barranquilla, Colombia. Doctorante en Filosofía y Ciencias Políticas (UANL). Actualmente Profesor de Planta Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales oolave@Unisimonbolivar.edu.co.

INTRODUCCION

El artículo contiene un inventario de elementos importantes en el estudio de la Biopolítica y Bioeticidad para la Gobernabilidad, en la obra reflexiva e ideológica del Científico Social José Consuegra Higgins.

Para ello, la propuesta del artículo de investigación se estructura a partir de la fundamentación conceptual de la ciudad y de la gobernabilidad urbana, se destaca la importancia de la política y la gestión bajo la perspectiva de varios tratadistas que han abordado la temática enlazándolo con la agudeza y profundidad del pensamiento del Maestro Consuegra.

La visibilidad de la acción política a nivel mundial constituye un fenómeno sujeto a constantes análisis y reflexiones dada su condición de complejidad y de intercambio entre las personas, las actividades, el ambiente, los intereses, las culturas, los poderes, los deberes y derechos, para que finalmente la ciudad dé una respuesta del consenso colectivo logrado por los ciudadanos.

Este compromiso sólo es posible en la medida que la gobernabilidad sea construida considerando la voluntad y participación de sus actores sociales, una cultura que determina los valores y principios de vida, una actitud frente a la institucionalidad, un trabajo compartido donde todos sean corresponsables, una nación que sea de todos, y que ofrezca oportunidades de encuentro como un ejercicio diario de libertad. Ornés (2012)

En consecuencia, el individuo, y específicamente el ciudadano, constituyen el rol fundamental de la gestión pública para lograr ciudades más competitivas y sostenibles. Sin

embargo, ese ciudadano asume, en el contexto de su ciudad, distintas posiciones y funciones de acuerdo a sus intereses, capacidades, representatividad frente a alguna institución y visión de futuro, que puede, o no obtener resultados favorables tanto a nivel individual como colectivo.

Para ubicarnos en la temática de la investigación de este artículo, el análisis se hará en torno a los principios y su vinculación con el acontecer biopolítico, bioético y reflexivo, entendiendo por Biopolítica como el concepto que determina la relación entre la política y la vida. El concepto se destaca a partir de su desarrollo en la obra de Foucault (2007), en un curso ofrecido en el *College de France* en 1979 definiéndolo como un movimiento que ha surgido del siglo XVIII, tratando de racionalizar los problemas propios de los seres humanos, como la salud, higiene, sexualidad, natalidad, longevidad, razas. (...) por parte de la práctica gubernamental. (p 187) razón por la que se le considera como el responsable de la introducción del neologismo en el mundo académico.

Partiendo de la Bioética como la “ética de la vida”, en cuyo marco se destacan sus cinco (5) principios fundamentales como lo son: la autonomía, la solidaridad, la justicia, la responsabilidad y la precaución

En primer lugar, cuando se habla de la autonomía del ciudadano en la toma de decisiones en torno al destino de su ciudad, ésta se refiere a un derecho, al libre ejercicio de la decisión, la cual debe tratar de ser equilibrada, justa, resultado de un adecuado y completo manejo de la información, de una visión integral e integradora, así como del respeto de cada actor.

En segundo lugar, destaca la solidaridad, principio orientador de las acciones individuales y colectivas, hacia la reducción de las disparidades, la satisfacción de las necesidades

fundamentales de la población, y la búsqueda de un equilibrio entre el hombre y el ambiente.

La Solidaridad es un principio social y una virtud moral, no solo es un sentimiento vago de compasión con los pobres, sino una decisión firme y perseverante de trabajar para el bien común en nuestras ciudades. Elementalmente, la solidaridad es nuestro compromiso de trabajar y actuar para el bien del otro.

En tercer lugar, la justicia representa un camino hacia la igualdad de oportunidades para cada ciudadano, en el acceso a la información y en la toma de decisiones, evidencia el libre ejercicio democrático, en donde la ciudad y su espacio público representan el territorio ideal.

En cuarto lugar, se presenta el principio de responsabilidad, que debe ser asumido no solo por los ciudadanos con cargos institucionales bajo su mando, sino también por el individuo de a pie. Se refiere a la obligación de garantizar, a través de cada una de las actuaciones e intervenciones en la ciudad, el mejor y más adecuado uso de los recursos propios en el desarrollo y crecimiento urbano, minimizando los posibles efectos desfavorables.

Es importante resaltar la precaución ciudadana, vinculado estrechamente con la especial atención de que todas las decisiones individuales, colectivas e institucionales que impacten en el ámbito urbano no comprometan a las generaciones futuras; por lo que cada actuación debe ser el resultado de un amplio trabajo de consenso y acuerdo. Serrano (2001)

Es en la edad media, Medieval o Medioeval, como también se le identifica, el acontecer histórico de la Civilización Occidental comprendido entre el siglo V y el siglo XV. En sus

comienzos lo sitúan convencionalmente en el año 476 con la caída del imperio Romano y lo finalizan en 1.492 con el descubrimiento de América.

Hecha la anterior referencia, como claridad de quienes ejercían el poder, según Foucault (1999) El Poder es “(...) la multiplicidad de las relaciones de fuerzas inmanentes y propias del dominio en que se ejerce, y que son constitutivas de su organización; el juego que por medio de luchas y enfrentamientos incesantes las transforma, las refuerza, las invierte (...)” (p. 85)

El poder político era utilizado, para dos función es importantes, declarar o finalizar la guerra y sobretodo negociar la paz, se valían del ejercicio del monopolio de las armas, pero adicionalmente servían de mediadores en los distintos y frecuentes litigios.

Para sustentar lo referente al discurso Biopolítica, Poder y Sujeto en la obra del Maestro José Consuegra, necesariamente hay que referirse, al francés Michel Foucault, historiador de las ideas, psicólogo, teórico social y filósofo francés, quien se dedicó a estudiar todo el andamiaje del poder, involucrando la episteme, por lo que visionó todo lo que tenía que ver con el poder y desarrolló lo que hoy conocemos con el nombre de Biopolítica o política de la salud del pueblo.

Lo propio lo hizo el Maestro Consuegra (2000), en su libro Teoría de la Inflación, el Interés y los Salarios, cuando en forma expresa reflexiona “En las economías subdesarrolladas el desempleo es crónico, aunque también se agudiza la situación en las épocas de crisis. La limitación en las posibilidades de acumulación, por la merma notable que se hace del ahorro

– al expatriarse a los países dominantes por concepto de las exorbitantes utilidades de las empresas extranjeras, a los altos intereses de los préstamos, las fugas de capitales, los depósitos en sus bancos y el fenómeno tan conocido y que tanto castiga los ingresos provenientes de las exportaciones, del deterioro de los precios en el comercio exterior- reduce la demanda de mano de obra” (p 327-328)

En las últimas décadas, se viene observando en el mundo una expansión de movilidad social y cultural a escala internacional, movimientos ecologistas, feministas, pacifistas, movimientos a favor de los inmigrantes e indocumentados, de lucha contra el sida, la crítica del saber contra los expertos, movimientos de lucha contra las opresiones, movimientos de reivindicación de los derechos indígenas, movimiento de campesinos. Todo esto presente en la obra sociopolítica del Maestro José Consuegra.

Los movimientos sociales según Arendt (1973), se están convirtiendo en nuevos sujetos sociales que inyectan un nuevo impulso político a la sociedad civil (movimientos políticos, organizaciones no gubernamentales, asociaciones comunitarias, sociales, vecinales). Estos movimientos políticos-culturales tratan de alzar una voz crítica y alternativa a la desacreditada esfera pública, ejercer focos de resistencia a la normalización e individuación social, cambiar las relaciones de poder existentes en la familia, la sociedad y la política caracterizadas por el patriarcado, autoritarismo, la homofobia, la misoginia, la violencia de género, uniformización, domesticación. Nietzsche (2000).

A través de la historia, las posiciones y conceptualizaciones que se han derivado de la economía política han sido variadas. Claro que esto corresponde a una situación determinada

y a unos intereses particulares del poder, recordemos que en el apogeo de la etapa industrial del capitalismo a la economía se le entendió como la ciencia del estudio de la producción y reparto de bienes y riqueza, esta situación trajo como consecuencia que a la economía se le negara la relación con el humanismo, la justicia social, el compromiso y responsabilidad de los ciudadanos del sistema capitalista.

Hay que recordar que el Profesor Consuegra (2007a), textualizó en su obra: *El pensamiento Social Latinoamericano* “*Yo insisto en mi cátedra universitaria la necesidad de entender a la economía política como un a ciencia eminentemente social, que estudia los fenómenos y relaciones que surgen entre los hombres en el proceso de la producción, distribución y consumo de los bienes materiales con leyes objetivas que se desprendan de una situación política, en un momento histórico y bajo un marco geográfico*”(p. 99)

Aguilera (2010) comenta la obra de Foucault como el autor se enmarca en un contexto claro y concreto de dichas luchas sociales y constituye una reflexión lúcida y abierta sobre la clausura y sus usos disciplinarios:

“En sus trabajos *Microfísica del poder, Historia de la clínica, Vigilar y Castigar*, Michel Foucault analiza los usos disciplinarios y normalizadores de las instituciones modernas: prisiones, escuelas, hospitales, psiquiátricos, correccionales. Instituciones modernas que practican políticas de encierro y clausura frente a la espontaneidad de la vida. Bajo el ideal moderno ilustrado de sociedad perfectamente ordenada se inaugura el mundo del encierro. El empeño foucaultiano, sin duda, es una reinención intelectual altamente desarrollada y sofisticada de la propuesta metapolítica nietzscheana.” Nietzsche (2000)

La cultura moderna, desde Descartes, Filósofo y matemático francés, constituye la oposición /exclusión de la participación comunitaria de nuestros pueblos. La Sociedad Occidental necesita para su propia identidad particular practicar la divergencia y la inclusión. Hay que combatir con dureza la idea simple y falaz de que toda la historia de la ciencia, la historia del conocimiento obedece simplemente a la ley general del progreso de la razón humana, que es de alguna manera la que detenta las leyes de nuestra historia.

El Maestro Consuegra, advertía con suficiente claridad, la importancia que a través de los años ha tomado en el pensamiento económico, las teorías interpretativas de la crisis, que se constituye en estudios profundos de los países capitalistas desarrollados. Para un tratadista tan versátil como el Maestro José Consuegra, en los temas de política económica, nos hace pensar que hay una estrecha relación entre las leyes naturales y el desenvolvimiento procesal de las relaciones productivas.

Actualmente emerge una abundante bibliografía que aborda la crisis económica como el fenómeno de perturbación más inquietante de la sociedad capitalista, pero desafortunadamente ha sido inútiles las fórmulas que han intentado corregirla o evitarla.

En su obra, el Maestro consuegra (2007b) expresa: *“De todas maneras, lo cierto es, que con la quiebra rotunda que sufrieron las teorías expuestas antes de la crisis de 1929, los planteamientos defendidos reflejan, satíricamente, lo que algunos intelectuales consideran, el peso de una crisis cultural de los expositores y tratadistas: La crisis, por ejemplo, de los llamados economistas matemáticos, que cerrando los ojos a una realidad ejemplar, se*

internan en un total aislamiento abstraccionista, pretendiendo descubrir soluciones armónicas a través de fórmulas matemáticas a espaldas siempre de una desarmonizada sociedad económica”(p. 80-81)

En este orden de ideas Ávila & Ávila (2010) manifiestan que Foucault observa el conjunto de fenómenos que tuvieron lugar entre los siglos XVII y XVIII, cuando el Estado comienza a ejercer su soberanía sobre los cuerpos y despliega lo que puede denominarse una “*tecnología de la seguridad biológica*” aplicada sobre el cuerpo, y a su vez, sobre el conjunto de la población. (p. 27)

El problema de la “*governabilidad*” tiene que ver con el problema de la vida, como bien observara Rousseau en su artículo de “*Economía política*” gobernar un Estado será poner en práctica la economía a nivel de todo el Estado, es decir, tener con respecto a los habitantes, a las riquezas, a las conductas de todos y cada uno, una forma de vigilancia, de control, no menos atenta que la del padre de familia sobre los de casa y sus bienes. Rousseau, (1985, p3)

Durante milenios el hombre ha sido lo que era para Aristóteles, un animal viviente, y además capaz de existencia política; el citado filósofo griego nos habla de las ciudades y comunidades, de las sociedades en la “polis”, y de cómo deben ser las relaciones en la casa, hace un análisis del comportamiento del hombre en la sociedad, llegando a la conclusión de que éste es un “animal cívico”, y que debe vivir en comunidad. Aristóteles comienza reflexionando acerca de las ciudades y las comunidades, y afirma que todas las comunidades tienen como fin algún bien. Elasri (2011-12)

Consuegra (2007c) en su artículo, el quehacer político, cita: “Sin lugar a dudas en la política es donde el paso del tiempo ofrece más sorpresas. La política es una disciplina eminentemente dinámica. Relacionada con el acontecer histórico se apega a la dialéctica. Por eso dice que ante todo es un arte. No el arte del camaleón –en el cambio de colores que simbolizan ideologías o conveniencias personales, como en expresión peyorativa se tilda a los políticos que mudan frecuentemente de toldas, sino más bien en la conducta estratégicas, que, al decir de Maquiavelo justifica los medios para alcanzar los fines” (p. 67)

La filosofía de Foucault aparece, como una de los trabajos más acabados, completos y eficaces en el pensamiento contemporáneo, que aborda el problema de la constitución del sujeto desde los distintos discursos de verdad, prácticas y tecnologías de poder. Con respecto a sus análisis de teoría del poder, existe una constante en la mayoría de los pensamientos críticos de la modernidad que suponen la omnipotencia de un poder central, del Estado o una clase dirigente. Ahora bien, las sociedades que llamamos democráticas. Touraine (2000) hacen del poder central menos visible que otras sociedades y, a veces incluso, lo hacen invisible, siendo sociedades tolerantes y hasta liberales, es decir que no someten la conducta personal a una concepción social de la verdad.

Un enorme acierto de Foucault reside en que rechaza la idea de una represión y una manipulación generalizada, es decir, un poder central estatal o gubernamental instalado como la araña en medio de una tela de funcionarios, técnicos, operadores y agentes. Su acierto consiste en reemplazar la concepción de un poder central, lineal, focalizado por una concepción descentralizada, circular y desubicada del poder que consiste en ejercicio y

práctica en todas partes, omnipresencia, estrategia relacional y operatividad productiva a través de los discursos de verdad. Aguilera (2010)

Aguilera (2010), resalta en su artículo lo manifestado por Tocqueville (1989, p. 167) “El poder es normalización se produce cada vez más la separación entre lo normal y lo anormal, lo sano y lo patológico, lo central y lo marginal. Este razonamiento había sido expuesto por Tocqueville, en *La democracia en América: la sociedad moderna y democrática*, liberada de la monarquía absoluta, corre el peligro de caer esclava de la opinión pública, de la mayoría, que es naturalmente conservadora y desconfía de las innovaciones y de las minorías o de las ideas que amenazan el orden establecido. Tocqueville había expresado su preocupación por que el advenimiento de la democracia aunque traía nuevas esperanzas emancipatorias también podía acarrear una “*homogeneización progresiva de la humanidad*” que tiende a disolver la individualidad en una uniformidad colectiva y gregaria.”

Igualmente, John Stuart Mill en su pequeño ensayo titulado *On Liberty* nos advirtió que el verdadero peligro de la democracia no es el despotismo; sino la tiranía de la mayoría, la tiranía de una colectividad mediocre. La muchedumbre con su imposición de las costumbres puede empobrecer e impedir el desarrollo de los individuos y de un pueblo. Este nuevo y formidable poder de la sociedad puede absorber al individuo y acabar con toda su potencialidad. “No basta, pues, una simple protección contra la tiranía del magistrado. Se requiere, además, protección contra la tiranía de las opiniones y pasiones dominantes; contra la tendencia de la sociedad a imponer como reglas de conducta sus ideas y costumbres a los que difieren de ellos, impidiendo, en lo posible, la formación de individuos diferentes.” Stuart (2001)

El Maestro Consuegra, (1993) como Senador de la República de Colombia, en su libro titulado, La sorpresa del Tiempo, determina que varias veces criticó la estrategia Neoliberal y librecampista del sistema capitalista. Nos relata que en el orden del día de una sesión del Senado de la República de Colombia, estaba incluida la aprobación de la llamada “Ley Marco”, las llamadas “leyes marco” o “leyes cuadro” de la política de apertura, o Neoliberalismo Librecampista que determinó la estrategia del Expresidente de Colombia Cesar Gaviria Trujillo. El Maestro Consuegra se preparó para debatir el proyecto quien lo hizo en una comisión reunida especialmente para debatir el tema y convocada por los Ministro de Fomentos y Hacienda de ese entonces. Allí expuso la tesis proteccionista y mencionó los peligros de una conducta de libertad comercial de conveniencias exclusivas para las economías desarrolladas y dominantes. Como bien se sabe, era uno de sus temas favoritos en tantos años de cátedra universitaria y que lo había expuesto con una claridad didáctica en su libro Apuntes de Economía política y que sirve como texto guía en la formación de destacados economistas y juristas del país.

CONCLUSIONES

Finalmente, además de lo expuesto en cuanto a la biopolítica y bioética, se hace evidente destacar la heterogeneidad de las actividades que sirven de apoyo fundamental para la vida ciudadana tales como, los empleos laborales, los servicios de infraestructura, el equipamiento y amoblamiento urbano, todos bajo ciertos principios de poder y organización. De la manera como se interactúe y vinculen cada una de estas acciones con los individuos en la satisfacción de sus necesidades se derivaran decisiones exitosas, autónomas, inteligentes, sustentables, en

permanente proceso de reinención e innovación partiendo de la profundidad reflexiva de los tratados elaborados por el Científico Social José Consuegra y su aporte a la biopolítico y a la bioética, sin propósito deliberado.

Se hace evidente en la vida intelectual e ideológica del Maestro Consuegra, un aporte importante de que el ser humano debe considerarse como persona, que esté situado por encima de cualquier consideración racial, social, económica, religiosa, porque, como tal, hay que valorarlo en su dignidad y participantes de las decisiones comunitarias que busquen el bien común, tal fue el caso de su participación como Rector fundador de la magna obra que constituye la creación de la Universidad Simón Bolívar, con una concepción clara sobre el rumbo de su pensamiento, fiel a su tradición de *ser una casa del pueblo y para el pueblo; que permitió romper con las cadenas de la ignorancia y la dependencia, como expresión del pensamiento democrático del fundador, en la búsqueda de nuestro destino común como pueblo.*

BIBLIOGRAFÍA

- Aguilera R. (2010) Biopolítica, Poder y Sujeto en Michael Foucault. (Como se Cita en Guervós, S., Arte y poder (Aproximación a la estética de Nietzsche)), Ed. Trotta, Madrid, 2004; COLLI, G., Después de Nietzsche, Ed. Anagrama, Barcelona, 2000. Recuperado de <http://universitas.idhbc.es/n11/11-03.pdf>
- Arendt, H. (1973), *Crisis de la República*, Taurus, Madrid, 1973
- Ávila F & Ávila, C. (2010), Biopolítica, poder y sujeto en Michel Foucault, pp.27-42. Recuperado de <http://serbal.pntic.mec.es/AParteRei/avila69.pdf>
- Consuegra, J. (2000). Teoría de la Inflación, el Interés y los Salarios. (2000) Edi. Plaza y Janés. Página 327-328
- Consuegra, J. (2007a). El pensamiento Social Latinoamericano. Temas económico y sociales, Obras completas, Tomo 1, año 2007, 2da Edición.
- Consuegra, J. (2007b). Teorías de la coyuntura y posibilidades de una política anticíclica en una economía dependiente, pág. 80-81 Tomo 2, Edit. Mejora
- Consuegra, J. (2007c). Las sorpresas del Tiempo, obras completas (2007) Tomo 5. Pág. 67
- Consuegra, J. (1993) Las sorpresas del tiempo. Santa Fe de Bogotá: Editorial Grijalbo,
- Elasri, M. (2011-12). Texto Comentado Aristóteles Y TERMINOS PAU. Recuperado de <http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:CfMlcJH8TsQJ:https://es.scribd.com/doc/78570117/Texto-Comentado-Aristoteles-Y-TERMINOS-PAU-2011-12+&cd=1&hl=es-419&ct=clnk&gl=co>
- Foucault, M., “La gubernamentalidad”, en GIORGI, G., RODRÍGUEZ, F. (comps.), Ensayos sobre Biopolítica, excesos de vida, Paidós, Barcelona, 2007, pp. 187-215, p
- Foucault, M., “Poderes y estrategias, en Un diálogo sobre el poder”, Op. cit., p. 85. Recuperado de <http://www.utp.edu.co/~chumanas/revistas/revistas/rev24/rodriguez.htm>

Foucault, M. (1999^a). Estrategias de Poder. Traducción al Castellano de Julia Varela y Fernando Álvarez Uría. Obras esenciales, volumen 2. Ediciones Paidós Ibérica S.A. Barcelona, España

Nietzsche, F., *Sobre el porvenir de nuestras instituciones educativas*, Traducción de C. Manzano, Ed. Tusquets, Barcelona, 2000

Ornés, S (2012) La Gobernabilidad Urbana: Un Contrato Colectivo desde la Bioética del Desarrollo Sostenible. Mundo Nuevo, Caracas Venezuela, año IV. No 9, 20121. Pág.: 245-260.

Rousseau, J.-J., «Discours sur l'économie politique», [1775], en *Euvres complètes*, t.III, Gallimard, col. Bibliothèque de la Pléiade, Paris, 1964 (traducción al español: Discurso sobre la economía, Madrid, Tecnos, 1985, p. 3.).

Serrano Ruiz-Calderón, José Miguel. 2001. Manual de Bioética de Gloria Tomás Garrido. Editorial Ariel Ciencia. Disponible en: http://www.networkpress.org/?bioetica_y_derecho.

Stuart, M, J(2001) On Liberty (1859) Batoche Books. Kitchener. Kitchener. 52 Eby Street South original Recuperado de <http://socserv.mcmaster.ca/econ/ugcm/3ll3/mill/liberty.pdf>

Tocqueville, A. (1989), La democracia en América, Ed. Aguilar, Madrid, 2 Vols.

Touraine, A. (2000), Crítica a la modernidad, Fondo de Cultura Económica, México, p.167.